

TITULO:

Primeros pasos en la co-construcción del camino hacia la lectura plena: una experiencia de mediación en lectura con adolescentes en una escuela secundaria de los márgenes de la ciudad de Mar del Plata

EJE 4: Relatos de lectores, lecturas y mediadores.

AUTORA: Claudia Bazán

Licenciada en Bibliotecología y Documentación. Docente auxiliar en la carrera Bibliotecario-Documentalista de la UNMDP. Miembro del grupo de investigación *Alejandría*. Directora del proyecto de extensión universitaria *El momento en que estás presente: prácticas de lectura y escritura de adolescentes en la escuela (2011-2012)*.

CORREO: claudiabazan2005@hotmail.com

LUGAR DE TRABAJO: Departamento de Documentación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Primeros pasos en la co-construcción del camino hacia la lectura plena: una experiencia de mediación en lectura con adolescentes en una escuela secundaria de los márgenes de la ciudad de Mar del Plata

Introducción.

Describiremos la experiencia desarrollada por el proyecto de extensión universitaria “*El momento en que estás presente: prácticas de lectura y escritura de adolescentes en la escuela*” en un colegio secundario ubicado en el barrio General Belgrano de la ciudad de Mar del Plata. El proyecto se había planteado, quizás ambiciosamente, como una propuesta de inclusión educativa de mediano alcance (el ciclo lectivo), cuyo objetivo era generar espacios que facilitaran a los adolescentes el acceso a la lectura plena (decodificación y construcción del sentido); se incluía la atención sobre algunos emergentes sociales y el clima emocional individual y social vivenciado en la escuela.¹ Su ejecución tuvo que ajustarse a la realidad planteada por la dinámica escolar y las características de la comunidad educativa (funcionarios, docentes y alumnos) así como por el grado de vinculación alcanzado. Aún así, gran parte de los objetivos fueron logrados satisfactoriamente y los resultados de la interacción, algunos de ellos inesperados, son esperanzadores.

Contacto con la escuela.

A mediados de 2010 tomamos contacto con la institución. Se trata de una escuela con una población estudiantil de alrededor de 200 alumnos, en un 100% primera generación de estudiantes secundarios. El ciclo 2011 se inició con 7 divisiones: 2 primeros, 2 segundos, 2 terceros y 1 cuarto.² La escuela funciona con jornada extendida de 8 a 15 hs., con un corte para el almuerzo en su comedor propio de 12 a 13 hs. Si bien existía un aula destinada al almacenamiento de libros, esta no funcionaba como biblioteca y la colección, compuesta mayormente por libros de estudio para las distintas materias, producidos por el Ministerio de Educación en determinados períodos, no estaban ordenados.

A la vez que iniciamos la organización de la biblioteca y la apertura del servicio durante dos horas los lunes, miércoles y viernes, pudimos realizar una breve investigación entre los docentes, a fin de conocer cuáles eran los inconvenientes de los adolescentes en torno a la lectura y la escritura. Sus principales señalamientos fueron las siguientes:

¹ Se preveía que la estimulación del uso del lenguaje oral y escrito para la expresión de las ideas, deseos y proyectos de los alumnos participantes en los talleres, pudiera provocar (ocurrió en la etapa de diagnóstico) la aparición de emergentes relacionados con ciertos temas sociales (enfermedades, violencia familiar, embarazo adolescente, paternidad y maternidad adolescente, adicciones). Algunos de estos temas pueden ser abordados directamente por la escuela a través del gabinete psicopedagógico, pero otros requieren de la asistencia de otras entidades. Nuestra propuesta incluía impulsar la vinculación con ellas.

² A partir de 2012 se abrió un curso de 5to año y se espera abrir un 6to en 2013.

- En cuanto al uso del lenguaje: dificultades y bajos desempeños en la oralidad y la escritura en general; empleo de expresiones y vocabulario limitados en cantidad y calidad de palabras.
- En cuanto a la lectura: resistencia de los alumnos hacia la práctica de la lectura en voz alta y escasez de jóvenes en condiciones de leer fluidamente y comprender lo que leen.
- En cuanto a la producción escrita: casos de problemas en la identificación de palabras y su forma de escritura, dificultades para anotar el dictado de consignas y elaborar textos sin errores de cohesión y coherencia.

Como consecuencia de estas limitaciones en el uso fluido del lenguaje oral y escrito, los docentes pudieron señalar:

- Entorpecimiento del acceso al conocimiento específico de casi todas las materias (Ciencias Sociales, Naturales, Prácticas del Lenguaje e incluso Matemática).
- Inconvenientes en la comunicación de los adolescentes entre sí y con los profesores, carencia que frecuentemente conducía a situaciones de violencia verbal o física.

Las autoridades estaban atentas a la problemática y, a fin de incentivar las competencias comunicativas, habían impulsado proyectos tales como un taller de radio y una revista; también fueron agregadas materias relacionadas con el arte y la expresión (teatro, danza y música). Con todo esto, se intentaba transformar en alguna medida los códigos de comportamiento que traían estos jóvenes a la escuela. Nuestro proyecto se sumó a esa intención y en 2011 fue integrado al PEI de la escuela.

Observación del clima de trabajo en la escuela.

La permanencia en la escuela nos permitió observar las características de los alumnos, del personal de la escuela y de la dinámica de trabajo en general.

En cuanto a los chicos, nos encontramos frente a una comunidad de alumnos cuyo desempeño se ve afectado, en general, por:

- Escasa aplicación al trabajo
- Ausentismo frecuente
- Carencia de hábitos de cumplimiento de consignas
- Dificultades para mantener la atención
- Desapego a los esquemas horarios
- Reticencia a la participación activa en clase
- Empleo de códigos y sistemas de creencias nocivos y difíciles de desarticular
- Excitación por diversos motivos
- Rebeldía, desinterés o desgano
- Serias dificultades para escuchar a otros y escucharse a sí mismos
- Tendencia a ser irrespetuosos (con intención y sin intención).

Muchos se resisten a ser ayudados porque descreen de sí mismos y de lo que los docentes puedan decirles. También se niegan a expresarse, en parte debido a sus limitaciones

en el uso de la palabra, carencia que suele compensarse con cierto nivel de violencia verbal, e incluso física, aunque afortunadamente esta última es cada día menos frecuente.

En relación a los docentes y el personal administrativo y de apoyo, se observó:

- La existencia de un gabinete donde se desempeñaban una asistente social y una psicóloga, aunque trabajaba con mucho interés por ayudar a los chicos, no funcionaba con la regularidad necesaria debido a un problema de salud de una de sus integrantes.
- Un alto porcentaje de ausentismo entre los docentes, especialmente luego del receso invernal
- Una mayoría docente que trabaja con ahínco por mejorar la comunicación y la relación con los alumnos, y otros pocos que exhiben su desazón o decepción en clase.
- Un alto porcentaje de ausentismo entre algunos de los funcionarios (secretario, preceptores, porteros, personal de mantenimiento). En varios casos se observó desgano o negligencia en el cumplimiento de las tareas.
- Un personal de cocina muy cumplidor de sus obligaciones en relación con los alumnos, aunque con diversos conflictos personales entre ellos o con personal de otros sectores.
- Una directora con la paciencia y la templanza suficientes como para soportar todas las contrariedades del funcionamiento de la escuela, con verdadero interés por mejorarlo en sus distintos aspectos, trabajando en soledad, aunque con el apoyo de un porcentaje de los docentes.

Al observar la dinámica de la escuela, nos percatamos de que era capaz de entorpecer la continuidad de cualquier proyecto. Por ejemplo, no se permite el ingreso de alumnos cuyos profesores hayan avisado que se ausentarán, en tal caso, los chicos ingresan más tarde o se van más temprano, pero no se quedan en la escuela. Luego de las vacaciones de invierno se incrementó el ausentismo docente y, por lo tanto, también el de alumnos. Este factor debió tomarse en cuenta en la planificación de las actividades.

Inserción del proyecto, considerando las observaciones realizadas.

-Generación de vínculos con la comunidad educativa: Las escuelas suelen ser organismos cerrados, resistentes a la vinculación con personas externas. Fue arduo comenzar las actividades sabiendo que era muy difícil obtener colaboración de parte de varios integrantes de la institución. Sin embargo, la asistencia regular durante todo el año, la presencia en las reuniones institucionales y el diálogo franco y respetuoso con estas personas, dieron lugar a una relación de confianza y a un sentimiento de pertenencia a un mismo grupo de trabajo. Esta paulatina integración se fortaleció hacia el final del año. Algo similar ocurrió con los alumnos. Los talleres propuestos fueron de inscripción voluntaria, pero para lograr adhesión hubo que previamente generar un marco de confianza dado por la permanencia de varios meses en la escuela, atendiendo la biblioteca.

-Conocimiento de la colección: A los escasos libros de literatura existentes en la biblioteca, se sumó la colección de literatura universal, latinoamericana y argentina proveniente del Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Educación. Éstos fueron ordenados e inventariados y de allí se seleccionaron los materiales a fin de que los alumnos pudieran volver a ellos cuando lo desearan.

-Diseño del marco de las actividades: Si bien se había pensado en un encuentro semanal durante todo el año, se estimó más apropiado adecuar la extensión, frecuencia y horario de los encuentros en función de las características del desempeño de los alumnos arriba enumeradas. Se cambió la metodología por actividades en 3 niveles, cada uno de 6 clases, durante 2 semanas. Las clases del primer nivel (único dictado hasta el momento) se orientaron hacia la autoevaluación de actitudes frente a la lectura y a la valoración de la palabra dicha y escrita como una tecnología superior del ser humano para expresarse. Los dos niveles restantes se orientarán a la exploración de distintos tipos textuales y a la comprensión de textos.

Se llamó a inscripción, voluntaria y con cupo de 5 estudiantes por división, para dos cursos del primer nivel. Uno para alumnos de 3ero y 4to año, cuyas edades oscilan entre 15 y 17 años, y otro para los chicos de 1ro y 2do año, cuyas edades van de 12 a 14 años. La inscripción voluntaria tuvo la intención de mitigar el factor “desinterés” y de lograr de la concurrencia un comportamiento distinto al del aula, cuidando una actitud de respeto por los compañeros y la docente. Al efecto, se dispuso como espacio de trabajo el salón de la biblioteca.

El horario, por sugerencia de la directora, se estableció en lunes, miércoles y viernes de 8,30 a 9,30. Esta franja se superponía con algunas materias, pero se consideró más productiva que las horas de la tarde (entre las 13 y las 15) y fácil de recuperar por parte de los chicos. A fin de evitar el ausentismo de alumnos provocado por el ausentismo docente arriba mencionado, la directora notificó a los padres de los inscriptos y a los preceptores sobre las fechas de las clases, a fin de lograr que, por un lado, los alumnos asistieran aunque los profesores de las dos primeras horas faltaran y, por otro, que los dejaran entrar a la escuela.

En total se inscribieron voluntariamente 40 participantes (20% del total de alumnos de la escuela). Comenzaron 37 y terminaron el curso 28 (14%). En todas las clases se les hizo firmar una planilla, en lugar de la acostumbrada toma de asistencia en voz alta y, a quienes estuvieron presentes en 4 de las 6 clases, se les extendió un certificado de asistente firmado por autoridades de la escuela.³

Actividades.

³ Muchos de los participantes nunca habían firmado, de modo que algunos practicaron hasta obtener una rúbrica. Entre estas formalidades, el primer día también se les entregó una carpeta con copias de poemas, pero luego no logramos que la trajeran a las siguientes clases.

En el transcurso de las 6 clases se desarrollaron las siguientes actividades:

-Reflexión sobre los sentimientos y las actitudes en torno a la lectura: Desde el primer encuentro se buscó impulsar la construcción de un problema-solución en torno a la lectura entre los participantes. A tal efecto los alumnos respondieron a una encuesta que preguntaba sobre sus imaginarios y sensaciones hacia la lectura. Sus respuestas revelan que son conscientes de sus dificultades para leer (vergüenza al leer en voz alta (80%), falta de rapidez (75%), dispersión de la atención (77%), falta de comprensión del texto (60%), y que, en general, aunque manifiestan disgusto por la lectura (90%), consideran que es útil para su desempeño como estudiantes y para la vida (85%). Entre las sensaciones de malestar que aparecen al leer las más reconocidas son las ganas de postergar la lectura para después, (60%), escapar o hacer otra cosa (75%). Resulta esperanzador que, a pesar de que confiesen pereza para leer, imaginan que puede llegar a ser fácil y divertido (70%).

-Lectura in situ: Dada la dificultad de los alumnos para mantener la atención, se seleccionaron textos cortos, en su mayoría poemas de autores latinoamericanos y españoles.⁴ También se emplearon algunas narraciones cortas⁵ y el poema nacional *El gaucho Martín Fierro* de José Hernández que se hizo de uso intensivo entre algunos participantes. Debido a la negativa a leer en voz alta, se apeló a recursos tecnológicos tales como grabaciones de declamaciones y canciones compuestas sobre la base de poemas, los cuales fueron reproducidos a través de un MP3 y un parlante portátil.

Las consignas de las clases eran sencillas: hacer silencio y escuchar; seguir la lectura del texto con la vista, saborear las palabras, preguntarse por las metáforas, apreciar el ritmo de lectura, eventualmente, que alguien leyera en voz alta. Todo esto se pudo lograr en el transcurso del taller y la resistencia a leer en voz alta fue desarticulada en un 50% de los casos.

-Testeo de la velocidad de lectura: Se tomaron pruebas de velocidad lectora y se detectó que de 34 casos, la mediana correspondió a 130 palabras por minuto. Es un ritmo bajo si se considera que un lector lento alcanza las 200 palabras. Solamente 3 casos sobrepasaron esa medida. Esta evaluación casi no tuvo modificaciones debido a la escasa respuesta a la consigna de práctica regular de lectura en el hogar.

-Selección de un texto para lectura en los hogares: Se estimuló a los participantes para que se llevaran libros prestados a sus casas, elegidos por ellos mismos de una mesa de exhibición. Luego fue difícil lograr que los devolvieran, aunque la demora pudo deberse al hecho de que la biblioteca no cuenta con personal a cargo. Es un porcentaje bajo, todavía, el de alumnos que se llevan libros prestados con asiduidad y, como ya fue señalado, fue magra la respuesta a los ejercicios de lectura en el hogar.

⁴ Pablo Neruda, Antonio Machado, Jorge Luis Borges, Miguel Hernández, Nicolás Guillén, Mario Benedetti, entre otros.

⁵ Julio Cortázar, Antonio Di Benedetto, Narraciones anónimas.

Algunos resultados inesperados.

El gaucha Martín Fierro fue un libro que causó gran impacto entre los participantes. Las características de forajido y segregado del personaje y los motivos de su situación (el maltrato) conmovieron a los chicos. Reflexionaron sobre la actualidad de los hechos del capítulo VII, cuando Fierro mata a un moreno luego de ofenderlo estando borracho. La pérdida del control de uno mismo (a causa del alcohol o de las drogas) y sus trágicas consecuencias fueron aludidas por los concurrentes al mencionar hechos similares que habían ocurrido recientemente en esa zona de la ciudad.

En una de las clases, una niña comentó que su hermano Kevin de 16 años, era rapero. Entonces le prestamos el *Martín Fierro* con la sugerencia de que su hermano intentara rapear algunos versos. Dos días después Kevin se presentó en la biblioteca y rapeó las 2 primeras estrofas del poema; pero además había leído más de la mitad del libro y le había gustado.

Al conocer este episodio, la directora convocó al alumno para que rapeara una parte del *Martín Fierro* en una de las fiestas patrias. Kevin aceptó con gusto. Pero ocurrió que durante el acto sus compañeros se empezaron a reír, él entonces se ofendió y les respondió con insultos, pero en verso. A partir de este hecho un grupo de alumnos comenzó a practicar el arte de componer versos para el contrapunto y a utilizar la palabra rimada como un instrumento principal para la confrontación de sus pareceres; esto explica sus visitas a la biblioteca en búsqueda de palabras en los libros de poemas y en el diccionario de la rima.⁶

Varios de los estudiantes que no tomaron parte en los dos primeros talleres de lectura, han manifestado en diversas ocasiones su interés en anotarse en los próximos que se dicten. Al parecer, influidos por la difusión de boca en boca de quienes ya han participado.

Limitaciones en relación con los objetivos originales

No se dieron aún las condiciones para lograr la producción de textos. El proyecto había previsto que los participantes, además de elegir un texto para leer día a día, hicieran un registro libre, como un diario de lectura, una hoja de ruta, en el que cada uno escribiera sobre los sentimientos y las emociones que aparecen al leer. Debido a la falta de hábito de cumplimiento de consignas, esto no se logró y por lo tanto tampoco se pudieron detectar emergentes sociales. Se espera poder abordar estos temas pendientes en la continuidad del trabajo.

Balance de lo realizado.

⁶ Kevin participa del proyecto *Jóvenes y memoria*, y en ese marco, las docentes que dirigen las actividades le solicitaron que compusiera un rap para musicalizar un video producido por ellos. Resulta conmovedor escuchar el rap porque resume con asombrosa precisión y arte esa trágica porción de la historia de nuestro país.

Uno de los objetivos principales del proyecto era generar un espacio de circulación y consumo de textos y esto fue logrado. La biblioteca existe, está abierta unas horas por semana y su organización permite la consulta, sin necesidad de que el bibliotecario se encuentre presente, hasta tanto la escuela cuente con un bibliotecario a cargo.

El segundo espacio generado lo constituyen los talleres de lectura, cuyo primer diseño tuvo que ser adaptado a la medida de los participantes y a la medida de la colección bibliográfica disponible en la escuela. Las dificultades enfrentadas para ponerlos en marcha se relacionaron principalmente con el modo de funcionamiento de la escuela y el perfil del alumnado. Fue necesario formar parte de esa dinámica para comprender cabalmente cuáles eran los resortes del cambio y saber sortear los contratiempos que se fueron presentando.

La frecuencia del contacto (3 veces por semana, 2 horas cada vez) resultó insuficiente para producir un ritmo ágil de transformación. Sin embargo, la regularidad del mismo generó la confianza necesaria para lograr la adhesión voluntaria de más del 20% de los alumnos a la propuesta de los talleres de lectura. Esto nos habla de la significativa gravitación de estos espacios en las escuelas.

Más allá de las técnicas que se puedan aplicar para la enseñanza de la lectura, consideramos que existen factores tales como la situación emocional particular del sujeto y el clima emocional que se vive en la escuela que condicionan la práctica. Para leer se requiere estar presente aquí y ahora⁷, se necesita de cierto aquietamiento del pensamiento y del ánimo, condición infrecuente en adolescentes sobre-estimulados por la tecnología y otros motivos de orden vincular. Los encuentros del taller se orientaron a plantear la necesidad de mantener una cierta calma interior y un marco de respeto mutuo entre los participantes para poder ensimismarse y escuchar, no sólo la propia voz interna, sino también la de los compañeros y docentes.

Las características de los textos seleccionados como corpus permitieron señalar en cada oportunidad la importancia de valorar la palabra dicha y escrita para expresar ideas, sentimientos, pensamientos, deseos, peticiones, opiniones, emociones y la descripción de hechos o la producción de obras de arte hechas con palabras. Se estimuló el deseo de leer, de vencer el miedo y la vergüenza a leer en voz alta y también de incrementar la velocidad de lectura.

Llegamos a la escuela admitiendo no tener respuestas para las dificultades que presentaban los adolescentes en relación a la lectura. Seguimos trabajando para encontrarlas a través de la co-construcción, con ellos, de un problema/solución en torno al uso pleno de la palabra y el acceso a la lectura plena. Estos son nuestros primeros pasos, ha sido una experiencia enriquecedora en múltiples sentidos y de resultados ciertamente esperanzadores.

⁷ De allí el nombre del proyecto, inspirado en una canción del grupo de rock Vox Dei.